

# Las Palmas de Gran Canaria

## Fimar | Clausura de la Feria Internacional del Mar



A la izquierda, David Santana con su robot subacuático para el estudio de los sebedales. Arriba, el reconocimiento a Miguel Ángel Betancor, campeón del mundo de navegación, y a su hija Yvonne Betancor. Abajo, las bicicletas eléctricas. | ANDRÉS CRUZ

# Fimar pesca a 42.236 visitantes

La feria se despide con un aumento de público y volumen de negocios ■ Los participantes ofrecen tecnología como un robot marino para estudiar sebedales

### F. Marimón

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

La Feria Internacional del Mar (Fimar) ha logrado captar el interés de 42.236 visitantes durante el fin de semana, frente a los 40.000 de la pasada edición. Además, se ha producido un incremento en las expectativas de negocio de las empresas participantes, según la organización del evento. Esta exposición, celebrada en la plaza de Canarias, cerró ayer sus puertas con una jornada que estuvo cargada de actividades lúdicas: degustaciones de atún de Mogán, exhibiciones gastronómicas a cargo de cocineros como Luis Fuentes, que enseñó cómo se preparan los semifríos de algas, actividades con piraguas, bautizos de vela y un fin de fiesta en la lámina de agua del Muelle de Santa Catalina en la que participaron 250 embarcaciones del Real Club Náutico de Gran Canaria, el Real Club Victoria y la Federación de Vela Latina Canaria.

Con datos pendientes de cierre, el concejal de Ciudad de Mar, José Eduardo Ramírez, afirmó ayer que el año pasado esta feria tuvo un impacto económico directo e indirectamente de tres millones de euros

y en esta edición se va a superar esta cifra. El reto en 2018 es consolidar la profesionalización del encuentro de cara a internacionalizar aún más la feria, según el director general de Infecar, Manuel Mora. Este año ha acogido a 130 expositores que, en general, han destacado la afluencia de público y el interés de nuevos clientes por el sector náutico y marino.

De hecho, el negocio se ha movido no solo en torno a la venta de embarcaciones o en los múltiples servicios y actividades que ofrecen

cada vez más empresas relacionadas con el ocio en el mar, sino en el desarrollo de las nuevas tecnologías e investigaciones aplicadas a este sector.

David Santana es técnico del Servicio Integral de Tecnología Marina (Sitma) de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. En su stand en Fimar presentó un robot subacuático que funciona autónomamente, único en el mundo para el estudio de los sebedales en el fondo marino. El investigador cuenta que "actualmente Canarias

es de los sitios donde existen más sebedales, que son como praderas marinas, y como cualquier planta ayuda al ecosistema, a los animales y limpia el agua, y se está investigando el por qué están disminuyendo estos sebedales". Su proyecto gira en torno al desarrollo de este robot para que pueda sacar fotografías de máxima calidad y tome datos, de forma que los investigadores de Ciencias del Mar puedan determinar las causas de la merma de los sebedales.

Y las bicicletas eléctricas, semejantes a motos, llegaron también a Fimar. Hace tres meses que una empresa italiana, Green Project, ha montado su negocio en Vecindario. Dice Maurizio Costa, el gerente, que son las únicas bicicletas eléctricas que se comercializan en Canarias y pueden usarlas niños de hasta 12 años. Funcionan con batería de litio, su velocidad máxima es de 25 kilómetros y su precio, desde los 1.198 euros. Las que se parecen a las motos, pero con pedales, cuestan 2.598 euros, aunque quienes las compraron en la feria tuvieron un descuento de 1.000 euros.

Pasa a la página siguiente >>

### Chacho Chacha, moda con calados

Miguelina Rodríguez está contenta con las ventas que hizo durante el fin de semana en Fimar, tanto que la diseñadora de Gáldar ya está pensando en repetir el próximo año y pedir más espacio en la Feria Internacional del Mar para todas las líneas que desarrolla en su marca Chacho Chacha, donde quiere recuperar la tradición canaria pero dándole un toque de modernidad. Así, vende polos con calados hechos por las caladoras de Ingenio, camisetas con bordados, o sombreros con remates de ganchillo que hace su madre, Paca Alonso, de 84 años. En Fimar presentó todos estos modelos y también una línea más deportiva. Lleva diez años con la empresa, pero con la crisis la dejó aparçada y en 2012 volvió a ponerla en marcha y ha sido "un éxito", señala esta funcionaria de Educación que siempre ha estado vinculada al diseño y que a los 50 años decidió perfeccionar su técnica en la Escuela de Arte. "El nombre de Chacho Chacha es porque la gente que vive en Gáldar lo dice mucho y se me ocurrió", señala. F.M.



Miguelina Rodríguez, diseñadora de la marca Chacho Chacha. | ANDRÉS CRUZ